

LA REBELIÓN DE LAS MASAS EN FRANCÉS: ¡UN ÉXITO EDITORIAL!

ORTEGA Y GASSET, José: *La révolte des masses*, estudio preliminar y notas de José Luis Goyena. París: Editions Les Belles Lettres, 2010, 314 p.

BÉATRICE FONCK

¿Será que los franceses están empezando a tomarse interés por la obra orteguiana? Desde luego parece que en estos últimos años los escritos de Ortega son objeto de iniciativas editoriales y publicistas relevantes en Francia.

En 2005 un coloquio sobre el papel europeísta de Ortega reunía en París a investigadores españoles y franceses entre los cuales acudieron miembros selectos de la intelectualidad francesa como Jean François Sirinelli y Chantal Delsol. En 2008 *El hombre y la gente y La deshumanización del arte* fueron traducidos por hispanistas sobresalientes e investigadores de la famosa *Ecole Normale Supérieure*, cuna de la intelectualidad francesa. No hablemos de las frecuentes citas o referencias a Ortega empleadas por los articulistas de la revista liberal *Commentaires*. En noviembre de 2010 la reedición de la traducción de *La rebelión de las masas* por Louis Parrot, completada con “El epílogo para ingleses” y

“En cuanto al pacifismo” culmina este rebrote editorial: en tres meses se agotó la primera edición y se ha vuelto a editar la segunda.

La casa editorial Les Belles Lettres suele proponer clásicos del pensamiento para un lector académico, y lo interesante es que el texto orteguiano aparece dentro de una colección llamada Bibliothèque classique de la liberté que se dedica a publicar textos famosos del liberalismo europeo y americano, lo que en sí es un éxito para la recepción de la obra de Ortega en Francia.

El conjunto de la prensa parisina ha acogido el libro con interés, sin que algunos comentaristas hayan dejado de opinar que es la obra de un conservador, reparo aparentemente imperdonable en Francia. Sin embargo todos coinciden en clasificarla de pionera en el pensamiento europeo. Por cierto, el autor de la introducción, José Luis Goyena, argentino psicoanalista residente en Francia desde hace casi cincuenta años, encuadra su ensayo afirmándolo taxativamente sin dejar de recordar las condiciones de elaboración y publicación iniciales de la obra desde 1927. Se propone dar a entender al lector francés en qué es fundamental esta obra para comprender la evolución de la civilización

Cómo citar este artículo:

Fonck, B. (2011). “La rebelión de las masas” en francés: ¡un éxito editorial! Reseña de “La révolte des masses”. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (22), 243-246.
<https://doi.org/10.63487/reo.487>

Revista de
 Estudios Ortegaianos
 N° 22. 2011
 mayo-octubre



européa de entreguerras y contemporánea que, según el filósofo, es ante todo exigencia de libertad.

Paralelamente hace una reseña muy documentada y pertinaz de las modalidades de recepción de *La rebelión de las masas* en Europa y América, que comprueba la importancia que le otorgaron los intelectuales de la época e incluso señala algunas referencias contemporáneas a la obra por parte de escritores de renombre como Wilhem Röpke o Vargas Llosa.

Además, sale al paso de consuetudinarios reparos del lector francés respecto a la configuración de las masas y acierta cuando describe la ambivalencia del fenómeno destacado por el filósofo: "Une lecture hâtive, superficielle ou «idéologique» de *La rébellion de las masas* peut suggérer qu'il s'agit d'un processus profond, inédit et ambivalent mis en lumière par l'histoire du XIX^e et du XX^e siècle".

Por cierto no deja de recordar que la primera publicación en francés del libro que nos ocupa en 1937 fue muy mal acogida por consabidas razones políticas tanto internacionales como peculiares. El clima político francés era inestable, sus intelectuales más destacados sostenían la causa republicana española y solo podían recibir con recelo la obra de un exiliado voluntario cuyos hijos se habían alistado en las tropas nacionales.

Ahora bien, hoy en día José Luis Goyena aspira a que los lectores franceses aprecien el libro desde cuatro perspectivas principales: un análisis modernizado de las relaciones masas-minorías, una crítica cultural de la civilización occidental a partir de una

reflexión filosófica sobre la historia, la cultura y la vida y, por último, una profecía sobre el futuro de Europa y su necesaria unidad. Todo lo cual se fundamenta en una defensa de la libertad individual frente al poder del Estado y el colectivismo concomitante. Acierta cuando repasa la trayectoria ideológica recorrida por Ortega desde los años veinte y sobre todo cuando hace referencia a un artículo de 1926, "Fraseología y sinceridad", que evoca la dilución del lenguaje en una fraseología demolidora de la individualidad, señal de la "invasión vertical de los bárbaros", frase pronunciada por Rathenau. Permite pues percibir la perspicacia con la cual Ortega era capaz de intuir nuevos fenómenos sociológicos e interpretarlos con antelación.

Con este ejemplo José Luis Goyena quiere que el lector se convenza de que la primera preocupación orteguiana era la salvación de la democracia occidental, que requiere civilidad y responsabilidad frente a la aparición del hombre masa que es todo lo contrario. Por eso al aludir a la crítica un tanto provocadora de los partidos políticos por Ortega cuando afirma que "ser de la izquierda es, como ser de la derecha, una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil", José Luis Goyena hubiera podido apuntar que esta frase pertenecía al "Prólogo para franceses" escrito en 1937, es decir, durante la Guerra Civil, una época de profundo desencanto para el filósofo que había contribuido en 1931 al advenimiento de la República en España. Entonces había creído en el paso pacífico del Antiguo

Régimen a la democracia sin la intervención violenta de las masas.

Desgraciadamente la reseña del periódico *Le Monde*, pretendiente a ser el portavoz de la opinión francesa, ha titulado la reseña del libro “Le dégoût de la démocratie”, es decir, el asco de Ortega por la democracia lo que es un perfecto contrasentido malintencionado que se apoya en esta frase provocadora del “Prólogo para franceses”, para afirmar que Ortega es un conservador a pesar de escribir ¡cosas interesantes!

Sin embargo, y a pesar de esto, ha tenido éxito en Francia *La rebelión de las masas* ya que en poco tiempo se ha agotado la primera edición. Hay que saludar esta libertad del lector frente a la opinión de los críticos, o ¿tal vez el título de *Le monde* corresponda a un estado de ánimo hexagonal?

¿Será que realmente el libro culto de la obra del pensamiento orteguiano corresponde a algunas preocupaciones actuales de la sociedad francesa? Entre las posibles interpretaciones sobre el clima político actual en Francia, se me ocurren dos consideraciones sugeridas por el impacto del título de la obra y de sus complementos nuevamente traducidos, más precisamente *La rebelión de las masas* y “En cuanto al pacifismo”. Resulta que para el lector inadvertido estos dos títulos son antitéticos y de ahí llamativos tanto más cuanto que en 2011 la opinión francesa está preocupada por los cambios debidos a la mundialización así como por las dificultades de adaptación a ellos, amplificadas por los recurrentes problemas culturales y sociológicos planteados por la crisis, la inmigración, el paro y la pérdida de puntos de refe-

rencia para resolverlos. ¿*La rebelión de las masas* en Francia? Bajo la presidencia de Sarkozy se ha cambiado ya tres veces de ministro del Interior, lo que revela la dificultad del Estado para resolver el problema de la integración de una población cuya violencia potencial resulta cada vez más imprevisible. Este desconcierto interno se ve ampliado por la rebelión de las masas del norte de África contra gobiernos dictatoriales, por cierto, pero que nadie había previsto. Además la cuestión libia vuelve a plantear la legitimidad del pacifismo, la no injerencia de las grandes potencias y el papel de una Europa problemática en la coyuntura internacional.

Así es como en una primera aproximación el lector francés halla consonancias implícitas en la obra de un pensador español que le describe la situación de “menoscabo, de impotencia que abruma innegablemente estos años a la vitalidad europea”. Más aún cuando Ortega plantea la cuestión de las insuficiencias radicales de la cultura europea, el lector sagaz sabe que hoy en día es una cuestión fundamental en el mundo occidental, y en Francia en particular, que ve desaparecer poco a poco las referencias culturales a las cuales su propia historia harto había contribuido tal como se lo recuerda Ortega.

La segunda consideración que, a mi modo de ver, puede ser llamativa para el lector francés sagaz es el ideario europeo vertido en “En cuanto al pacifismo” sobre la permanencia de vigencias colectivas a lo largo de la historia europea. En efecto, este tema está de actualidad en la intelectualidad francesa. Desde los escritos de Raymond Aron, los filósofos e

historiadores han reanudado su interés por el pensamiento histórico y filosófico del siglo XIX francés, en particular el de los doctrinarios como Guizot y de los liberales como Benjamin Constant y, sobre todo, Tocqueville particularmente ensalzados por Ortega en el “Prólogo para franceses”. Hoy, libros y coloquios plantean la cuestión de la búsqueda de un denominador común europeo alrededor de una entidad espiritual. La presentación de la recepción de la obra de Ortega por José Luis Goyena permite descubrir esta preocupación latente en toda su obra.

Así es como, gracias a esta iniciativa de la casa editorial Les Belles Lettres, el lector francés dispone de la edición completa de *La rebelión de las masas*, así como de un instrumento explicativo actualizado para nutrir sus reflexiones.

Ahora bien, si hubiera una salvedad que hacer a José Luis Goyena tal vez

sería la elección de la cita de Vargas Llosa cuya eminencia, por cierto, realza más aún la contemporaneidad de Ortega al saludar su obra. Sin embargo el escritor peruano echa de menos la falta de la problemática económica en el liberalismo defendido por Ortega. Si ésta falta efectivamente en *La rebelión de las masas* hay que recordar que desde los años veinte nuestro filósofo ha seguido informándose y ha tocado este tema en sus artículos de *El Sol* en particular sobre la participación de los obreros en los beneficios de la empresa que son señas de una preocupación precursora por temas económicos desconocidos entonces por muchos contemporáneos suyos.

De todas maneras es relevante la contribución de José Luis Goyena al conocimiento académico de Ortega en Francia pues procura al lector temas instructivos sobre el tan problemático tiempo nuestro.

ARGENTINA, UNA PASIÓN ORTEGUIANA

CAMPOMAR, Marta: *Ortega y Gasset en la curva histórica de la Institución Cultural Española*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Biblioteca Nueva, 2009, 939 p.

MARCELA GARCÍA SEBASTIANI
ORCID: 0000-0003-0869-3924

En este voluminoso y denso ensayo Marta Campomar aporta espacios y conocimientos a un campo que, a su juicio, no estaba suficientemente explorado en los estudios orteguianos. Esto es el del descubrir y contemplar el pensamiento de José Ortega y Gasset, y sus reflexiones sobre

el pasado, el presente y el destino de Occidente, en medio del dilema de la identidad histórica y cultural de la joven nación argentina en los tiempos de entreguerras. O sea, en un periodo de cambio social imparable como resultado de la inmigración, de un Estado en transformación y de indagaciones sobre el cosmopolitismo, las herencias y las esencias nacionales. El contexto favoreció a la puesta en marcha de empresas regeneradoras de identidad surgidas desde la sociedad civil como la de la Institución Cultural Española, impulsada por la colectividad española en Buenos Aires y

Cómo citar este artículo:

García Sebastiani, M. (2011). Argentina, una pasión orteguiana. Reseña de “Ortega y Gasset en la curva histórica de la Institución Cultural Española” de Marta Campomar. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (22), 246-250.

<https://doi.org/10.63487/reo.488>

